

Nacido en Sueca el 17 de marzo de 1951  
Hijo de Francisco y de Milagros  
Tiene un hijo y una hija  
Abogado  
Director del Parque Natural de la Albufera de Valencia  
entre los años 1999 a 2015

Pepe Segarra es una de las personas que pueden dar un testimonio más directo de todo lo que ha sucedido en el entorno de la Albufera en los últimos dieciséis años, ya que desde su puesto de Director del Parque Natural pudo conocer de primera mano la mayor parte de los problemas que se produjeron y cómo se fueron solucionando.

Su conocimiento de la Albufera y de la idiosincrasia de la gente que vive en ella se ve reforzada por su condición de nacido y criado en Sueca.

Su carácter conciliador y su predisposición siempre a buscar una solución pactada entre todos le llevó a ser una persona muy reconocida y muy valorada en todos los sectores implicados en la vida de la Albufera.



# José Segarra Ferrando



Entrevista en vídeo

Uno de los procesos más complicados en la elaboración de este trabajo ha sido elegir y escoger a las personas que iban a ser entrevistadas. He intentado abarcar el mayor número de pueblos que se encuentran dentro del ámbito geográfico del Parque Natural, entrevistado a pescadores, agricultores, vendedoras ambulantes de pescado, cazadores, maestros, catedráticos, etc... y creo que he conseguido reunir casi todos los puntos de vista que pudieran aportar una visión lo más amplia posible de cómo se han desarrollado las cosas en la Albufera en las últimas décadas.

He buscado siempre gente mayor, que tuvieran el mayor número de recuerdos posibles de cómo eran sus vidas y las vidas de sus padres y abuelos, y creo que he conseguido tener una visión global de cómo era esa vida.

En los últimos veinte años se produjo la declaración de Parque Natural y eso ha sido algo que ha marcado de una forma decisiva todo lo que ha pasado y va a pasar a partir de ahora.

El Parque ha pasado de ser una figura controvertida e impuesta a estar aceptado prácticamente por todos, a todos los niveles y valorado como la mejor de las opciones de cara a estar protegidos y a sentirse formar parte de algo que es más positivo para todo y para todos.

Aunque no es una de las personas que por su edad debería estar encuadrada en este trabajo, José Segarra ha sido, durante dieciséis años el director del Parque Natural y ha tenido la oportunidad de vivir en primera persona los cambios más importantes que se han producido y que van marcar el futuro de todo el ecosistema para las próximas décadas. Esa es la razón por la que su opinión, su criterio y su experiencia me pareció, desde el primer momento, tan importante.



Por su forma de hacer las cosas, por su carácter dialogante y por su capacidad de conciliar las situaciones complicadas, tiene el prestigio de ser una persona bien valorada en todo el entorno de la Albufera, lo que pude constatar en las entrevistas que he realizado.

Cuando llegó a la dirección del Parque Natural en el año 1999, encontró un ambiente muy tenso en él. Los agentes sociales estaban en continuas discrepancias, entre agricultores y ecologistas, en general, unos contra otros. Por esa razón convertían su puesto de trabajo en una jaula de grillos.

Se encontró una legislación y una actitud de la propia administración que marcaba las normas de todo de arriba hacia abajo, no había un clima de consenso y lo que daba es la impresión de que cada uno actuaba a su manera y si podía fastidiar al otro lo fastidiaba. Ni la gente ni los agricultores eran conscientes de tener una cultura medioambiental bien asumida como existe ahora.

El Parque como tal es muy difícil de gestionar, muy complejo ya que en él existen muchos intereses contrapuestos y cuando empezó a trabajar todavía no se había terminado toda la red de depuradoras y todavía habían vertidos tóxicos y vertidos industriales. Aunque había muchas cosas en proyecto que no estaban ejecutadas.

Intentó explicarme su opinión de cómo se deberían solucionar algunos de los problemas importantes que hay sobre la mesa, y José Segarra piensa que lo importante es llegar a un consenso real y este es el que está asumido porque uno está convencido de que tiene que llegar a él. No porque se ha llegado a un consenso impuesto desde arriba a abajo, por medio de medidas represoras, policiales o de castigo administrativo. Lo que hay que conseguir es realizar una labor, que en

su opinión es muy lenta, y es una tarea de convencimiento y este debe llegar poco a poco. Él lo comparó con lo que sucede con la educación, que es algo que llega de forma muy lenta.

Muchas veces los problemas y los conflictos que se han producido en el entorno del Parque, parece que han sido provocados por tener un espacio natural protegido, y no se mira el otro lado de la moneda que es pensar en las ventajas que aporta ese mismo espacio por estar y formar parte de él.

Están los cazadores contra los pescadores, los pescadores contra los agricultores, etc... y todos están coexistiendo en un mismo espacio con intereses distintos. En algunos casos esos intereses son contrapuestos y, por supuesto, no siempre han encontrado una solución, más bien, la mayor parte de las veces parecen una jaula de grillos.

En su opinión lo que no puede suceder es que el Parque Natural, que tiene un paisaje idílico y que es disfrutado por toda la sociedad en su conjunto, tenga que ser mantenido por los agricultores solamente, que sean ellos los que soporten la mayor parte de los gastos de todas las acciones que se desarrollan.

De nuevo, un entrevistado más, me dejó claro que la Albufera y el arroz es una unión indisoluble, son dos conceptos que van ligados.

Lo que está claro, es que hoy en día no podemos tener las mismas explotaciones agrícolas que hace ochenta años, porque eso sería algo similar a la jardinería y no sería agricultura tal y cómo la entendemos en estos momentos. A día de hoy, la agricultura hay que plantearla en parámetros de competitividad, en un mundo que

está mucho más globalizado y que cada vez tiene y ejerce unas condiciones más duras y más fuertes.

En cuanto al tema del minifundismo y de la forma en la que se cultivan pequeñas superficies, me dijo que ese es uno de los defectos que tenemos los valencianos, que somos muy individualistas y que es así porque está en nuestra forma de ser, *aixó es lo que jo traguí de mon pare i ho conserve encara que me coste diners*, esto es lo que yo recibí de mi padre y lo conservo aunque me cueste dinero. Es una visión nostálgica y melancólica de la propiedad.

Lo que de verdad ha sucedido es que hoy hay muchos menos agricultores que hace unos años y se ha producido también, de forma natural, una concentración parcelaria. Los pocos agricultores que quedan han ido comprando a los propietarios adyacentes y han ido haciendo fincas más grandes y me estaba hablando de fincas que hoy en día son punteras en la Albufera, que tienen unas dimensiones más correctas para que sean rentables y competitivas y para que se pueda trabajar en ellas de cara a poder afrontar las dificultades del mercado.

*Hui, tindre dos fanecaes i mitja es com si tingueres en el corral de casa una banyera, es una cosa nostálgica.* En su opinión, tener en estos momentos un campo de dos hanegadas y media es cómo si tuvieras en casa una pequeña bañera, es una cosa nostálgica.

Uno de los problemas más importantes y que más le preocupa al anterior director del Parque Natural es la llegada al lago de demasiados sedimentos, y me puso el ejemplo que así como para el Ebro y para el delta que crea, es importantísima la recepción de los sedimentos que llegan del río, para las albuferas y las lagunas litorales estos sedimentos pueden llegar a ser mortales porque pueden llegar a colapsar el ecosistema.

Hay algunos estudiosos que dicen que el destino de toda albufera es su desaparición. Esperemos que con la nuestra no sea así y quienes así opinan estén equivocados.

Para él, la Albufera es una cubeta que tiene una capa de sedimentos en el fondo y que estos van aumentando de forma que se va colmatando y, como cualquier otra vasija, cada cierto tiempo hay que ir limpiándola. En nuestro caso concreto hay que quitarle sedimentos para que mantenga su estado natural.

Opinó también de la caza y eso que él nunca ha sido cazador. Cree que la caza y su mundo se tienen que reinventar, tienen que volverse a regular de una forma global, porque la presión cinegética que se ejerce sobre todo el ecosistema es muy fuerte, es excesiva, y el problema no estriba solo en una presión más fuerte sino que ya no se caza como se cazaba antes, como cazaban nuestros mayores. Todo eso ha cambiado.

Siempre ha tenido una opinión un poco crítica sobre el enfoque o la importancia que se le daba a la Albufera en la Consellería ya que se la ha considerado siempre como uno más de los 22 espacios naturales que existen en la Comunidad Valenciana, y él cree que eso no puede ser. Con todo el respeto para el resto de espacios como la Sierra de Espadán o el Peñón de Ifach, cree que la Albufera tendría que tener casi una Dirección General por la complejidad de su gestión y por la influencia que tienen las decisiones que se tomen sobre muchos pueblos y sobre una enorme cantidad de población, cosa que no pasa en los otros espacios naturales.

Opinó sobre los filtros verdes y sobre su idoneidad en los lugares donde se encuentran y me dijo que a lo mejor con la misma inversión, o incluso, con una cantidad menor a la mitad de lo que se ha invertido, quizás hoy tendríamos el agua de la Albufera transparente.

En función de la dinámica de inundación y de desecado que se ha produce en la Albufera, se genera todos los años una realidad que es fácil de constatar y es que se han convertido en importantes refugios de aves que no se pueden encontrar protección en el propio lago. Estas aves no pueden estar en los arrozales y se refugian allí.





Antes este fenómeno solo se producía en la reserva del *Racó de l'Olla* y ahora tienen tres lugares más con el agua suficiente para que eso se produzca y son extraordinarios lugares para esas aves.

Ahora, si la pregunta tenía que ver sobre su opinión acerca de los filtros verdes como tales y como mecanismos de depuración de aguas, la contestación fue que en relación coste, mantenimiento, inversión de compra y de transformación, con la cantidad de agua que depuran él opinaba que no era la mejor opción.

Con rotundidad opina que *l'Albufera* será en el futur lo que viuguen la *gent que viu a l'Albufera*, y no le hizo falta darme más explicaciones, intentando decirme que el futuro del Parque Natural va a depender de lo que quieran las personas que viven en él.

Para terminar hizo una reflexión importante ya que no cree que se produzcan movimientos recesivos del estado actual del lago ya que serían escandalosos. Él cree que se recuperará, no todo lo rápido que nos gustaría y que todos querríamos, pero que ir a peor ya no irá nunca más. ☒